

Reseña de *The Middle Ground. Indians, Empires and Republics in the Great Lakes Region, 1650-1815. Twentieth Anniversary Edition with a new preface by the author.* de Richard White. New York, Cambridge University Press, 2011

Sebastián Gómez González



Publisher
Diego Escolar

Electronic version

URL: <http://>

corpusarchivos.revues.org/1136

DOI: [10.4000/corpusarchivos.1136](https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1136)

ISSN: 1853-8037

Electronic reference

Sebastián Gómez González, « Reseña de *The Middle Ground. Indians, Empires and Republics in the Great Lakes Region, 1650-1815. Twentieth Anniversary Edition with a new preface by the author.* de Richard White. New York, Cambridge University Press, 2011 », *Corpus* [En línea], Vol 1, No 2 | 2011, Publicado el 30 diciembre 2011, consultado el 02 octubre 2016. URL : <http://corpusarchivos.revues.org/1136> ; DOI : [10.4000/corpusarchivos.1136](https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1136)

This text was automatically generated on 2 octobre 2016.

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)

*Reseña de The Middle Ground.
Indians, Empires and Republics in
the Great Lakes Region, 1650-1815.
Twentieth Anniversary Edition with a
new preface by the author. de Richard
White. New York, Cambridge University
Press, 2011*

Sebastián Gómez González

- 1 Ampliamente conocido por sus valiosos trabajos sobre historia colonial, republicana e historia ambiental de las vastísimas regiones del oeste norteamericano, el historiador Richard White —actualmente profesor del Departamento de Historia en Stanford University— acaba de publicar la última versión de su obra más importante, su *Opus Magnum*, atendiendo a los calificativos que suelen emplearse para los estudios históricos que terminan por convertirse en libros de culto.
- 2 Prácticamente, desde su publicación inicial en 1991, este libro ha sido una suerte de brújula para los interesados en los temas relativos a las Fronteras del continente americano. Se trata de *The Middle Ground. Indians, Empires and Republics in the Great Lakes Region, 1650-1815*, publicado de nuevo en su vigésimo aniversario. *The Middle Ground* es, sin duda, una obra monumental e imprescindible para la comprensión de los procesos históricos que tuvieron lugar en la región de los Grandes Lagos. Aquellos territorios gélidos y boscosos que, en tiempos coloniales, eran conocidos bajo el rótulo genérico de *Pays d' en haut*. Un territorio expresamente dominado por el colonialismo francés y que más tarde sería disputado por su contraparte británica, plenamente adueñada y ocupante de las franjas atlánticas de Norteamérica. Este libro es un obra que de forma bastante

rigurosa plantea el concepto de “*places in between*”, usualmente vilipendiado o usado de formas díscolas entre los académicos dedicados a los estudios culturales. Por ello, *The Middle Ground* es una pieza fundamental para los estudios de etnohistoria americana, aprovechado en mayor medida para la historia colonial del mundo anglosajón, y que paradójica-mente suele desconocerse como un aporte metodológico importante para la historiografía realizada en Iberoamérica. No se trata de un estudio que eche mano de conceptos extraños y jerigonzas de moda, no. Es un libro claro y sugerente que, al tratar sobre un espacio bien delimitado, puede revelar ciertas claves plenamente asimilables a la historia de los mundos coloniales iberoamericanos, donde también es posible reconocer situaciones en las que opera ese campo donde se privilegia la mediación.

- 3 *The Middle Ground* no es solo un compendio narrativo que abarca 165 años cronológicamente secuenciados, donde el tránsito entre el dominio colonial y el fuero republicano es un asunto capital para la comprensión de la historia norteamericana. *The Middle Ground* es, también, una aproximación conceptual hacia la definición de términos y categorías que, tanto en la Historia como en las demás ciencias humanas y sociales, se suelen emplear desconociendo sus contextos y propiedades explicativas que los justifican. Basta con echar un vistazo al “nuevo prefacio” que ha sido incluido por el autor en esta edición para comprender por qué esta obra ofrece los modelos y los aparatos críticos necesarios para explicar aquello que el mismo White ha bautizado como *The Middle Ground*, es decir, zona, región, campo, área o término medio que, estudiado ampliamente en un contexto colonial y posteriormente de transición hacia la emancipación de la metrópoli británica, se muestra como un fenómeno absolutamente complejo donde no es posible establecer generalizaciones, ya que la propia complejidad de la región estudiada no permite llegar a conclusiones precipitadas y a muestras irrefutables y modélicas de un proceso enmarcado en las circunstancias coloniales europeas.
- 4 En el “nuevo prefacio” el autor considera los alcances que su obra ha tenido al ser materializados como aportes sustanciales para investigaciones en diversos campos del conocimiento, e incluso, de la acción política. Sin embargo, White también ha contemplado los *ataques* que, siendo empíricos, o completamente argumentados, bajo las pautas del análisis histórico, antropológico y social, han provenido de otros académicos cuyos campos de investigación oscilan entre los mismos o similares intereses a los cuales se apunta en *The Middle Ground*. En el libro se critican directamente los conceptos alusivos al poder imperial y a la denominada *Pax Gallica*, dado que la región estudiada posee unos patrones históricos que demuestran la ambivalente relación entre metrópoli-colonia que tuvo lugar en el *Pays d’ en haut*. Una ambivalencia que consistió claramente en la flexibilidad, la mediación, las negociaciones, la tolerancia, la hibridez y otros elementos que demuestran unas relaciones entre indios y europeos (franceses), mucho menos verticales de lo que se suele imaginar. Sin embargo, White explica que la mediación (*mediation*) fue interpretada como un elemento innecesario, un hecho costoso y frustrante para los oficiales franceses —particularmente aquellos recién llegados al oriente de Canadá— en tanto que terminó por sustentar una suerte de “poder paradójico” (*paradoxical power*) que aparentemente contrarió la firme pretensión acariciada por la Corona de Francia desde el siglo XVII para hacer de América del Norte uno de sus dominios de ultramar.
- 5 Las interacciones —guerras, desplazamientos, expulsiones y expropiaciones territoriales— entre grupos de iroqueses y algonquinos como hechos previos y condicionantes del impacto que produciría el colonialismo francés, así como las mezclas y las evidentes

conjunciones étnicas entre los grupos nativos que, habiendo con-formado algunas confederaciones, eran el variopinto horizonte humano al momento de las primeras ocupaciones europeas en el *Pays d' en haut*. Este aspecto, que es crucial a lo largo de varios capítulos de *The Middle Ground*, es abordado por White como uno de los sustratos para explicar las formas de procedimiento de los colonizadores franceses, así como las herramientas políticas empleadas para efectuar la dominación colonial, cuyos retos consistían en el mantenimiento de cierta unificación política al enfrentar la administración civil y religiosa en un buen número de *naciones* indias atravesadas por el signo de la diversidad étnica y cultural. White así lo explica:

Las entidades que los franceses llamaron naciones, las cuales después fueron llamadas tribus, solo tenían, por lo tanto, la posición política más circunscrita. Las naciones compartían un idioma, una cultura y una identidad étnica común, pero los diferentes pueblos de una nación no necesariamente compartían un territorio común (pp. 16-17).

- 6 Lo que sostiene White acerca de este tipo de fricciones es cómo los franceses (comerciantes de pieles de castor en el *Pays d' en haut*), y los misioneros de la Compañía de Jesús, desempeñaron un rol preponderante como mediadores en las alianzas regionales fraguadas por pueblos algonquinos: ottawas, kaskaskias, miamis, illinois y potawatomis, en contra de los pueblos iroqueses que tenían un claro respaldo político, económico y militar de los ingleses durante las décadas que van de 1660 a 1680. A raíz de estas alianzas y negociaciones estratégicas el autor se pregunta por la mutación de las cualidades étnicas que posiblemente surgieron debido a la interacción entre algonquinos y franceses, pues al ser compañeros y aliados tanto en la guerra como en el comercio a lo largo de varias décadas, sería posible hablar de cierta mezcla o fusión cultural (e incluso biológica) que dio pie a la aparición del mestizaje. Es así como White plantea la posibilidad de la existencia de franceses “indianizados” y de algonquinos “afrancesados” en la región de los Grandes Lagos, aspectos que a su vez posibilitaron el éxito de esa situación denominada *Middle Ground*, la cual no emerge en momentos de interacción oficial e institucional, sino que es una situación que se hace plenamente identificable en el diario acontecer de las múltiples formas de convivencia y de relación interpersonal planteadas por el modelo colonial francés en el *Pays d' en haut*: para ello, White se encarga de ejemplificar este tipo de formas recurriendo a ilustrar cómo la moral y las prácticas sexuales entre franceses y algonquinos desempeñaron un papel esencial en la consolidación de un reconocible nivel de tolerancia que es intrínseco a la constitución estructural del *Middle Ground*, pues aquello que White aborda genéricamente como la “sexualidad” puede ser interpretado como un nítido síntoma de aculturación.
- 7 No obstante, White no se limita únicamente a este tipo de relaciones para sustentar la situación de estabilidad concreta en la región estudiada; sus análisis abarcan otros ámbitos de la cotidianidad colonial como el aspecto comercial, la configuración de los circuitos mercantiles y las distintas redes de intercambio que se abrían paso como una constante indisociable de las relaciones entre nativos y europeos, y que en casos puntuales, se materializaba en las ferias de Montreal. Así, el comercio de pieles se muestra como uno de los hechos que permitió el intenso contacto entre algonquinos y franceses, sin limitarse simplemente a describir los bienes circulantes o los circuitos de intercambio, sino de comprender los factores que condicionaron las relaciones comerciales, llegando a concluir que la amistad —fuera *verdadera* o circunstancial— fue un sustento básico para las mismas. Aquellas dinámicas del intercambio se fueron consolidando gracias a la participación de las diferentes naciones en la ferias de Montreal.

Los intercambios derivados de los contactos entre indios y franceses partían del establecimiento de circunstancias aparentemente pacíficas, pero condicionadas por la reciprocidad de los regalos que se proporcionaban entre sí franceses y algonquinos. Hechos que configuraron un ambiente propicio para el establecimiento de firmes alianzas políticas.

- 8 Esta situación es abordada por White acudiendo a explicar detalladamente cómo los afanes europeos por la obtención de bienes suntuarios, como las pieles de castor, conducían a que los indios estuvieran presionados a cumplir con los intercambios basándose únicamente en dicho producto, el cual era intercambiado por artículos europeos completamente corrientes, poniendo en evidencia una situación desigual. Según lo sostiene White, basado en fuentes como *History of the Savage Peoples Who Are the Allies of New France*, de Claude Charles le Roy, Sieur de Bacqueville de la Potherie, en el lucrativo comercio de las pieles, los franceses esperaron obtener su propio Perú, similar a aquella despensa minera que, por esos mismos años, poseían los españoles en América del Sur. Fue entonces gracias a la existencia y permanencia del *Middle Ground* que las actividades comerciales entre franceses y algonquinos gozaron de estabilidad. El asunto de las alianzas entre indios y europeos es planteado por el autor sin dejar de lado la gran complejidad que lo atraviesa. White plantea que durante las primeras décadas del siglo XVIII los roles asumidos por los colonizadores europeos en la región de los Grandes Lagos oscilaron entre la mediación y la participación directa en los habituales conflictos interétnicos que emergieron en todo el *Pays d' en haut*.
- 9 Para White, el abordaje de ese vasto conjunto de hechos que tuvieron lugar en esa franja fronteriza no puede desvincularse de las otras dinámicas socioeconómicas que también se desarrollaron a lo largo de las demás posesiones imperiales francesas y británicas en América del Norte, vinculando así espacios coloniales como Luisiana —y sus fortificaciones— y contemplando a otros territorios aledaños en tanto que fueron los lugares des-de donde partirían varias migraciones indias que, para mediados del siglo XVIII, terminarían por asentarse entre el valle del alto río Ohio, la región de los Grandes Lagos, los montes Apalaches y la cuenca del río Wabash. Así, indios mascoutens, cherokees, kickapoos, miamis, wyandots, shawnee, weas y piankashaws, se insertaron en las dinámicas y múltiples juegos de intereses que acariciaron tanto franceses como británicos en sus disputas por los amplios territorios de Ohio, dinámicas que serían plenamente impactadas por las consecuencias que acarrió la Guerra de los Siete Años (1756-1763) en el continente americano, y que el autor no vacila en considerar como un aspecto crucial para explicar las desavenencias imperiales y sus respectivas implicaciones en las relaciones entre indios y europeos. Es en tal contexto que White explica cuáles fueron los pormenores de la rebelión de Pontiac en 1763 y cómo esta fue asumida por los ejércitos británicos para luego abordar muy finamente el complejo proceso político y militar que desembocó en la Guerra de Independencia y en la formación temprana de los Estados Unidos de América, entidad administrativa que asumió como causas propias la disputa territorial y las tensiones entre indios y criollos norteamericanos, mostrando así que la trayectoria de alianzas con los algonquinos seguía siendo una estrategia que evidenció la permanencia del *Middle Ground*, en tanto que fueron los británicos quienes optaron por aliarse con los indios para enfrentar las tropas de los ejércitos patriotas norteamericanos en múltiples batallas de la gesta emancipadora.
- 10 Las postrimerías del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX son también un tema abordado por el autor, de forma que explica cuáles fueron las pautas administrativas que

el gobierno republicano de los Estados Unidos de América asumió para mantener las relaciones con los indios del antiguo *Pays d' en haut*. Para ello White recurre a un buen número de fuentes primarias que permiten comprender cómo los gobiernos iniciales de la entonces joven nación trataron de implementar una serie de políticas paternalistas que no estaban plenamente orientadas a la inclusión de los pueblos indios como elementos constitutivos del proyecto de *nación*, más bien, tales determinaciones tendrían un sentido mucho más funesto que terminó por reducir a los indios a sujetos algo más que olvidados.

- 11 Con once capítulos —más un sugestivo epílogo— *The Middle Ground. Indians Empires and Republics in the Great Lakes Region, 1650-1815* es una obra que merece toda la atención de los estudiosos del período colonial americano y de los historiadores en general. El ejemplar uso que el autor hace de las fuentes (en francés e inglés) demuestra un trabajo suficientemente sólido que hace del libro una referencia necesaria para comprender las formas de abordar los complejos fenómenos sociales que surgieron de la interacción entre indios y europeos en un lugar determinado del continente americano. Además, es una obra que puede considerarse como un *nuevo clásico*, en tanto que posee la consistencia suficiente para ilustrar en clave universal un problema histórico que puede detectarse en cualquiera de los espacios comprendidos por el colonialismo europeo y, por esto mismo, también debería ser traducida al idioma español.

AUTHOR

SEBASTIÁN GÓMEZ GONZÁLEZ

Departamento de Historia. Universidad de Antioquia, Colombia.

Correo Electrónico: sebastian@antares.udea.edu.co